

# **PERIODISMO Y DEMOCRACIA**

**Discursos y conferencias pronunciados en el Seminario  
Internacional sobre Periodismo y Estabilidad  
Democrática en América Latina, realizado en  
Quito, del 7 al 9 de noviembre de 1988.**

**CIESPAL    FES    ILDIS    UNP**

## CONTENIDO

Introducción. <i>Peter Schenkel</i> .....	5
Carta del Director General de CIESPAL doctor Luis E. Proaño al Director Ejecutivo de Fundación Friedrich Ebert, doctor Ernest Kerbusch .....	13
Carta del Director Ejecutivo de Fundación Friedrich Ebert, doctor Ernest Kerbusch al Director General de CIESPAL, doctor Luis E. Proaño .....	15
Carta de Quito .....	17
Discurso pronunciado por el doctor Rodrigo Borja Cevallos Presidente Constitucional del Ecuador en la sesión de clausura del Seminario .....	21
Discurso pronunciado por el doctor Ernest Kerbusch en la sesión inaugural .....	27
Discurso pronunciado por el Presidente de la Unión Nacional de Periodistas Lcdo. Edgar Jaramillo, en la sesión de clausura .....	32
<b>CONFERENCIAS</b>	
Gobierno y libertad de expresión. <i>Luis E. Proaño</i> .....	39
Democracia, Eficiencia Gubernamental y Crítica Periodística. <i>Luis E. Proaño</i> .....	45
La Democracia Latinoamericana: frente a nuevos retos. <i>Luis Maira</i> .....	52

<b>Los periodistas y la Democracia: Nuevos Desafíos.</b> <i>Carlos Campolongo</i> .....	73
<b>Organismos de Información Pública y Estabilidad Democrática.</b> <i>Gonzalo Ortiz Crespo</i> .....	83
<b>El Periodismo y la Estabilidad Democrática: La Visión del Periodista.</b> <i>Roberto Savio</i> .....	93
<b>El Periodismo y la Estabilidad Democrática: La Visión del Periodista.</b> <i>Carlos Mesa</i> .....	104
<b>Información Pública y Políticas Gubernamentales.</b> <i>Alejandro Alfonzo</i> .....	123
<b>Los Medios Privados de Comunicación frente a la Información Pública.</b> <i>Emilio Filippi</i> .....	134

## **EL PERIODISMO Y LA ESTABILIDAD DEMOCRATICA: LA VISION DEL PERIODISTA**

**Dr. Roberto Savio  
IPS**

Debo decir la verdad: tenía un texto de una conferencia que tiré al canasto luego de escuchar las intervenciones de ayer porque me di cuenta que no tiene mucho sentido ni mucha gracia que uno vaya repitiendo lo que dicen todos. Además es muy curioso porque este tema del periodismo y su responsabilidad en la democracia es un tema que se viene repitiendo en América Latina desde hace un tiempo bastante impresionante. Estuve en la conferencia de Presidentes en Punta del Este y curiosamente este fue uno de los temas de las reuniones de Presidentes, durante una comida, no durante la parte formal, donde los presidentes hacían algunas tristes consideraciones. Partamos del principio que no hay duda que si uno mira los caminos que por ejemplo Miguel de la Madrid, en México, Alan García en Perú, Alfonsín en Argentina y Sarney en Brasil, han buscado para su reimplantación respectiva de la democracia en los casos de los tres y de un gobierno difícil de Miguel de la Madrid en el caso de México no puede ser más distinto que minos; sin embargo, resulta desigual para los 4, el poder de compra de la población de los 4 países que ha bajado de un veinte a un treinta y cinco por ciento y al final en la conferencia de Punta del Este, había una especie de melancólica consideración por parte de los presidentes, —de los cuales 5 además están en salida, de 7 que estaban—, sobre cómo los mecanismos de integración regional son muy teóricos y que el verdadero problema es el problema de cómo crear una conciencia en el proceso de integración en América Latina. Y sobre esto había el mismo tema: los medios de información, el papel del periodista.

El periodista tiene una grave responsabilidad en crear en el país un clima de confianza o no; las acusaciones del periodista en contra del sistema democrático, hasta qué punto se descontrolan y se convierten en un elemento de estabilización. Como pueden imaginarse,

la tendencia de los presidentes miran a los periodistas como parte importante del proceso de crisis de estabilización, etc., etc.

Entonces, visto que este es un tema sobre el cual, creo, que existe unanimidad, pensé que al hacer una relación sobre el tema de periodismo y democracia, podía aportar muy poco.

Creo que todos ustedes han participado en un debate de este tipo y por el hecho de que yo soy en realidad una especie de realista arqueológico de un debate que hubo sobre la información, porque soy el único todavía en ejercicio de los que participaron en la conferencia de Argel de 1973, donde se abrió un debate de la información, que después llegó por el camino estatal a la UNESCO y por otros caminos políticos a los organismos regionales, etc., y por tanto, en base a esta vejez que tengo, porque es una vejez ya histórica, pensé que tal vez era mejor que yo hiciera algunas reflexiones, que puedan servir más que otra cosa para estimular el debate.

La primera reflexión que quiero hacer es que existe una enorme diferencia entre información y comunicación. En América Latina curiosamente este tema no está claro para nada; cuando se dice los medios de comunicación social, en realidad se está hablando de medios de información. La información es por definición una estructura vertical, en que algunos transmiten datos a una gran cantidad de receptores; esto era seguramente el sistema que existía hasta digamos los años de la segunda guerra mundial, en que la falta de nuevas tecnologías hacía que solo hubiera mecanismos de información. Comunicación es un proceso horizontal, participatorio, de doble vía y esto se ha hecho posible, en realidad, solamente los últimos tiempos, gracias a nuevas tecnologías electrónicas, que permiten un sistema de doble vía. Sin embargo, cuando nosotros, profesionales, hablamos, tendemos a confundir permanentemente la idea de la información con la idea de la comunicación, que son dos cosas fundamentalmente distintas. Y ya que la comunicación es posible solo ahora, porque antes no era posible en la sociedad, sino por mecanismos interpersonales, nosotros estamos frente a una realidad nueva, que en América Latina todavía no ha hecho el ingreso real; en América Latina no existe una sociedad comunicacional, existe cuando mucho una sociedad informativa.

Hecha esta primera reflexión, quiero hacer una segunda. Por primera vez, además de tener los medios para una sociedad de comunicación, nosotros vivimos en un mundo interdependiente: lo que pasa en una pequeña localidad, las Malvinas, de repente se puede transformar en un elemento de guerra mundial. Esta sociedad interdependiente no es expresada en los valores informativos actuales, porque el sistema informativo actual no genera conciencia en el lector, y no la genera además, no solo a nivel internacional, sino a nivel nacional, a nivel regional. El mecanismo de cómo el destino de los hombres está vinculado en el planeta no solo por temas ecológicos, sino porque la economía nos hace interdependientes, porque la actuación política de cualquier punto del planeta tiene repercusión sobre los demás, es un tema que en realidad no existe como valor, como ventana fundamental de mirar los acontecimientos internacionales y existe a mi modo de ver muy poco también a nivel nacional.

Esta reflexión número 3, porque la información tiene su sistema de valores, y aquí quiero abrir un punto. Todo este debate sobre los gobiernistas, si son buenos, si son malos, si son responsables, si son irresponsables, es un debate un poco donde parecería que el problema es un problema de ética y de buena voluntad. Yo creo que existe un problema de ética y de buena voluntad, obviamente, pero el problema estructural es que son promediales. La información nació en el siglo pasado y se desarrolló en un estado preciso. No existía comunicación de masas en Europa. Si ustedes leen el Times de 1810, por ejemplo, que es el periódico de América Latina que se vuelve independiente, ustedes se encuentran frente a un diario extraordinariamente bien escrito, muy analítico, que el lenguaje tiene mucha importancia, casi tiene partes de valor literario, ¿por qué?, Porque es un diario para analistas del Imperio Inglés, eran 36.000 copias que a través de este diario se alimentaba para saber lo que pasaba en el mundo.

El fenómeno de comunicación de masas nace en EE.UU., con la enorme migración de gente de distintas razas y culturas que tiene que integrarse en un gran crisol para crear la nación americana. Allí se crea el fenómeno de los medios de masa, y se crea en base a un principio muy sencillo sobre el cual yo no creo que tiene mucho sentido hacer un debate tipo ideológico-político, que es el sistema mercantil en que los diarios para vivir tienen que vender, para vender

tiene que tener ciertas técnicas y estas técnicas son las que nosotros consideramos hoy como periodismo profesional. Estas técnicas que han hecho una evolución muy precisa en la historia, hacen que la información sea dirigida a los acontecimientos y no a los procesos. La fuerza de las agencias internacionales, es en su capacidad de proveerse de pop-news, no es en su capacidad de proveer análisis. El mundo que nosotros recibimos a través de lo que existe como instrumento informativo, es un mundo de lo que acontece y lo que acontece es más impactante, es más extraordinario. Esto hace que la información se venda más y tenga más interés.

Aquí, quiero citar solo 3 casos de la lógica del sistema en este sentido. Uno es un artículo del New York Times, sobre Summit de los 7, de los países industrializados en el otoño último, donde dice "en el caso del Financial Times de Londres, uno de los diarios financieros más importantes, los seguidores llegaron a la conclusión de que ya que los mitines del Summit no son interesantes, pero hay que reportarlos de todas maneras, hemos reducido la participación de los Summit del Staff a una fórmula mínima y terminamos con una historia que dice que el encuentro no tuvo acontecimientos especiales e interesantes, y lo decimos al lector en 800 palabras". Ahora es cierto que la reunión del Summit de los 7 no suele producir noticias de tipo impactante de por sí, pero convengamos que es bastante importante que los 7 países más poderosos del mundo se reúnan para discutir una serie de temas que van desde la deuda exterior del tercer mundo al tema de las drogas.

La misma cosa viene en un despacho de World Street Journal, sobre la cobertura de la Conferencia Democrática de Atlanta, donde un periodista para ver cuánto tiempo pasaba sin noticia, se puso un arreglo de diarios en la cabeza, y en segundos, varios fotógrafos fueron al lado de él y alguna gente fue para entrevistarlo. ¿Por qué? Porque nada pasaba de particular en la Convención de Atlanta y los periodistas no sabían como cubrir.

Y aquí hay una cosa también interesante, que es el Institute of Career of World Affairs, que es un Instituto de Formación Profesional de Estados Unidos en Periodismo, en el cual hay un largo artículo de un periodista que está en Túnez y que dice que los tiempos interesantes en que Murgiba estaba llena de chismes, sobre si Murgi-

ba estaba bien o no, sobre los juegos de palacio, sobre las relaciones de la mujer de Murgiba con sus amantes, los escándalos de la corrupción, la manera en que se manejan las cuentas internacionales, los políticos que importan diez coches extranjeros a expensas del gobierno, todo eso se terminó y por tanto pide al Director del proyecto de entrenamiento que lo saque de Túnez y lo ponga en otro país donde pase algo, porque en Túnez, con la llegada de la democracia, esto no tiene más interés, desde un punto de vista de cobertura.

Son evidentemente casos extremos que yo he citado deliberadamente, pero no tanto, porque siempre ha existido un debate en el Tercer Mundo y en América Latina de considerar que hay una discriminación del norte, en que el norte no entiende al sur, porque solo habla de escándalos, golpes, revoluciones, etc. Yo creo que el problema no es norte-sur, es un problema de escala de valores. ¿Quién de ustedes ha leído últimamente una noticia sobre Noruega? Yo creo que nadie. ¿Por qué? Porque Noruega no dá escándalos, no hay golpes, no hay revoluciones, no hay catástrofes, por lo tanto Noruega no es noticia, sin embargo es un país muy interesante. Es el único país, junto con Irlanda, que tiene un gobierno solo de mujeres; es un país que dedica el 1o/o de su presupuesto a la ayuda al desarrollo y sin embargo a pesar de que el Estado ya da el 1o/o. Tengamos presente que Estados Unidos da el 0.25o/o y la media Europa da el 0.4o/o del producto bruto. Hace tres meses la televisión nacional realizó un día sobre el Tercer Mundo, en que todo el día se hizo programación sobre el Tercer Mundo; ballet, cine, lo que fuera. 400.000 estudiantes visitaron todas las casas de Noruega y consiguieron 108 millones de dólares de contribuciones voluntarias de 2 millones 600.000 ciudadanos. Yo creo que esta es una noticia, porque esta movilización social que tocó al hombre de la calle en un país de 4 millones de habitantes, para mí es un hecho impactante, es un hecho que, es una ventana sobre una nave de cera, sobre una cultura, sobre una ética, sobre una serie de valores; sin embargo este tipo de información no viene porque Noruega no hace noticia en ese sentido.

Ahora, teniendo presente que en América Latina, reflexión cuarta, el modelo de la información es más parecida al modelo americano que al modelo europeo, esto lleva a un tipo de situación en que las características americanas aquí se ven amplificadas todas. Por ejemplo, la función del periodista en América Latina, muchas veces, es el



de tomar un papel activo en el acontecer político interno, mucho más de lo que, obviamente, se hace en Europa, pero mucho más de lo que se hace también en Estados Unidos. En Estados Unidos no existe la idea de que un periodista se transforme en un protagonista de los procesos políticos. Periodista es una persona que entrevista, pregunta, busca poner en dificultad a su interlocutor, porque su función es escarbar a nombre de la opinión pública, a nombre del pueblo que no puede tener este contacto con el protagonista. En esta función de representante, por así decir, del derecho del ciudadano a ser informado, puede obviamente hacer entrevistas muy difíciles, como las que se han visto durante esta última campaña electoral americana.

Pero nunca sería aceptado en un periodista tomar una posición política, sin embargo, basta ver el sistema informativo americano, en los diarios, para constatar que el sistema no es un sistema profesional neutro, sino muy participativo. Hay varios países de América Latina donde el diario tradicional se complace en decir que él participó cerca de un gobierno. No hay una posición de información en la cual se presente esto como un tema que tenga que ver con la deontología profesional de por sí, sino como parte del debate interno. Esto puede ser un hecho positivo, pero también negativo. Claro, la neutralidad en la información no existe, la objetividad tampoco, pero quiero decir que la relación del profesional con su proceso es una relación muy participativa.

Quinta reflexión. El gran debate en América Latina, es entre Estado y sector privado. Todos hemos conocido este desastroso debate sobre noticia informativa y la manera que se vive en América Latina, entonces aquí existe una lucha abierta y a veces no abierta, entre el Estado y el sector privado. Hablo del tema de deformación, en que el sector privado considera que si el Estado se mete a la información, automáticamente va a utilizar su poder para propaganda, y que la única manera para que el Estado no haga propaganda es que no tenga nada que ver con la comunicación. Ese es un modelo.

El otro modelo es el Estado que considera que la prensa privada no es neutra, y muchas veces queda sin voz y para esto necesita tener una voz.

En todo esto nadie se fija en el verdadero problema de fondo que es el derecho del ciudadano a ser informado, que supone que exista un pluralismo informativo del país, que está hecho de varios actores informativos en que por ejemplo el Estado por deber tiene que informar de lo que hace. Ahora, ser informador público no significa hacer propaganda. Si ustedes toman los países por ejemplo, vuelvo en mi tema, de los países europeos, el hecho que el Estado tenga medios de información de ninguna manera significa que esto sea propaganda. Cuando en Suecia, el segundo diario de la ciudad que se vende menos, llega a un punto en que puede quebrar, el Estado interviene, lo financia para que exista pluralismo informativo. Cuando en Noruega los diarios del interior, siendo un país extraordinariamente laico, no pueden competir con los de la capital, el Estado interviene y financia todos los costos de diferencia de producción, de un diario de provincia con un diario de la capital. Y así puedo seguir con todos los mecanismos de financiación que existen en todos los países europeos sobre la prensa. Incidentalmente en Estados Unidos solo bastaría que el correo aumente la tarifa para que muchos diarios desaparezcan.

Así que este tema es un tema de una distinta etapa de desarrollo. No es un tema conceptual; no se puede hacer un debate tipo conceptual sobre si el Estado es bueno o si el Estado es malo; si el sector privado es bueno, si el sector privado es malo: hay que hacer un debate muy puntual de cómo crear en los países mecanismos que permitan al ciudadano estar debidamente informado. El estado debería tener un papel informativo distinto de la propaganda. La información debe tener valores distintos de los comerciales, que permitan que el ciudadano sepa lo que pasa a nivel de ciertos sectores sociales del mundo del interior, del mundo de la cultura, de una serie de factores que no necesariamente hacen plata y permiten que el diario se financie a través de ellos, pero que un ciudadano tiene derecho a conocer.

Finalmente, reflexión número 6, ¿Cuál es en verdad la política de los Estados en América Latina? Si nosotros miramos en América Latina hay un gasto total en información y comunicación que están por debajo del 0.40/o del producto bruto. En algunos países no existe nada; lo que había era Ministerios de Información que han sido casi todos cancelados, por el debate sobre el Orden Informativo.

En América Latina, se han cerrado en la primera mitad de esta década ocho ministerios de información, y si ustedes ven la estructura de información que tiene el estado es sencillamente una cosa patética: estructura tecnológicamente inexistente, capacidad de pagar sueldos al personal, que son sueldos ínfimos que hace que nadie que tenga posibilidad de encontrar un trabajo en el sector privado se quede, a no ser que sea muy comprometido; por tanto, mientras el estado hace un gran debate sobre el valor y la importancia de la información, en realidad no hay financiación de ningún tipo, ni política presupuestaria para crear una política informativa. No hablemos de política comunicacional, porque política comunicacional significa crear a lo largo de un territorio unos mecanismos que permitan que distintos grupos se puedan comunicar entre ellos y de cierta manera no haya un sistema informativo que parta de la capital hacia el interior del país, sino un sistema de doble vía, y si ustedes miran las tanto atacadas agencias internacionales en América Latina, casi ninguna de ellas tiene realmente una estructura nada más que capitalina y que cubra el poder de la capital y este sistema aumenta el desequilibrio interno y aumenta siempre más la desproporción entre los actores; los actores que son conocidos son cada día más conocidos, los actores que son menos conocidos son cada día menos conocidos.

Reflexión número 7. Todos estamos convencidos que en América Latina tenemos que ir a la integración, al desarrollo, a la participación de la democracia. ¿En cuántas reuniones hemos estado sobre temas de desarrollo, integración, participación, democracia?. Sin embargo, es muy curioso que en ninguna de estas reuniones se habla de comunicación. Yo siempre me pregunto: ¿cómo se hace la participación sin comunicación? ¿Por telepatía, por partenogénesis, por alguna técnica que todavía no me consta que los países de América Latina hayan introducido eficientemente? ¿Cómo puede haber desarrollo por decreto, desarrollo sin participación? Y, nuevamente, ¿cómo puede haber, por lo tanto, desarrollo sin comunicación? Nosotros tenemos una situación donde todos los programas de desarrollo en América Latina son dirigidos en manera vertical, se dirigen a las poblaciones que los reciben sin ninguna interacción con las poblaciones. Las poblaciones son objetos del proceso de desarrollo, cuando tendrían que ser sujetos.

Entonces en base a eso, viene mi reflexión número 8, que es la penúltima, para que ustedes queden tranquilos. Nosotros hoy tenemos nuevas tecnologías. Nuevas tecnologías que son infinitas. Saben ustedes ¿cuánto cuesta en la actualidad el alquiler por canal satélite durante 24 horas, a 40 vatios? ¿Cuánto paga el Estado ecuatoriano, mexicano, boliviano, los 100 kits? Paga 840 dólares mensuales por un canal de 1.200 vatios. Los canales telegráficos son de 50 vatios, si ustedes dividen 1.200 por 50, tienen 24 canales de 50 vatios. El antedicho canal de 1.200 vatios cuesta 840 dólares mensuales que se pagan a Intersat; si ustedes dividen 840 por 24, el costo de un canal telegráfico, doble vía, 24 horas diarias durante un mes, es de 40 dólares. Para un país como Ecuador, el comunicarse con un país de Europa o de Africa o de Asia, significaba hasta hace pocos años pagar como mínimo 20 mil dólares mensuales del uso de un canal submarino. Hoy el costo real son 40 dólares. ¿Por qué razón las Universidades de Ecuador no organizan un intercambio entre ellas? Un intercambio, pongamos, ¿con las Univeridades de Tailandia? ¿Hay una razón técnica? No existe una razón técnica. ¿Por qué razón no se pueden utilizar las nuevas tecnologías para crear nuevas redes que permitan una serie de participación y expresión de sectores que hasta ahora han sido marginados por el tema de la comunicación? ¿Qué porcentaje de gente compra diarios en América Latina? Estamos en el 23o/o. Claro, el 75o/o recibe radio, pero sería interesante ver qué escucha la gente en la radio, y ustedes van a ver que escucha música, que escucha programas de entretenimiento, que escucha muy poco de lo que tiene que ver con su exigencia como ciudadano, para ser un ciudadano consciente de su tiempo, y ¿por qué? En buena medida, porque los programas están hechos con el mismo criterio, cuando uno escucha en un país de Los Andes, que el presidente manifiesta su descontento porque se hagan nuevas colonizaciones en Gaza, esta es una noticia que para el hombre de Los Andes es incomprensible.

Y todo el sistema informativo está basado en este mismo criterio y hace de los no informados, cada día más desinformados y se transforma, en lugar de ser un elemento de integración, en un elemento de desequilibrio. En este año por primera vez, en Estados Unidos, las newsletters han superado la circulación global de los diarios. ¿Por qué? Porque en una sociedad articulada el número de ciudadanos que tiene interés en algo específico, y quiere identi-

carse con personas que con él comparten esos intereses, han abandonado la idea que el diario pueda darles eso. El diario no tiene esa función. Se están creando nuevas redes y estas redes se crean porque la sociedad, hoy, una sociedad democrática, se va desarrollando no solo por los dos actores tradicionales: el príncipe, que ahora es el Estado y el mercante que ahora es el sector privado, sino porque el pueblo se empieza a organizar.

Todo el florecimiento de las organizaciones no gubernamentales, de los grupos de base que tienen interés en ecología, en población, en mujeres; todo este gran tejido que se va organizando a lo largo del mundo, es un tejido que no puede ser solamente informado, es un tejido que necesita organización. Pero ¿qué hay de esto a nivel latinoamericano? ¿Hay mecanismos de intercambio del hombre, digamos, del actor real, del hombre de la calle? No hay; lo que existe es a nivel estatal. ASIM, ALASEI, que son organismos que viven en la medida en que los gobiernos se sienten responsables de ellos. Uno puede discutir la eficacia o la voluntad de los organismos, pero es un hecho que ALASEI es un organismo débil. En cuatro años de vida, con un costo anual de quinientos mil dólares, tiene más de un millón ochocientos mil dólares de cuota no pagada por los ocho países que lo suscribieron. ASIM, que tiene veinte estados, y es una información mucho más neutra que ALASEI; ASIM que nunca ha tenido problemas de tipo de percepción de su función, ha recibido en sus diez años de existencia, pago integral de contribución de un Estado de los veinte. Entonces, en esta doble declaración de América Latina, del debate entre privado y público, el Estado en realidad no tiene una política coherente, no la ha tenido y dudo que la vaya a tener en un tiempo rápido, y este tipo de vacío que se deja, no puede ser solucionado por el sector privado, porque el sector privado tiene otra vocación.

Y mi tesis, para terminar, es que si nosotros en América Latina no comenzamos a tomar en cuenta la diferencia entre información y comunicación, el espacio de la comunicación como un espacio de participación y expresión, seguir hablando del tema de democracia respecto al periodismo y respecto solo al sistema informativo no soluciona el tema de fondo.

La verdad es que en América Latina nosotros vivimos una situación muy atrasada, en una situación de incomunicación regional, y la falta de comunicación nacional, la falta de un sistema de expresión y participación y el sistema informativo no puede dar mucho más de lo que es y, finalmente, creo que esto es el verdadero desafío de nosotros, profesionales de la comunicación.